

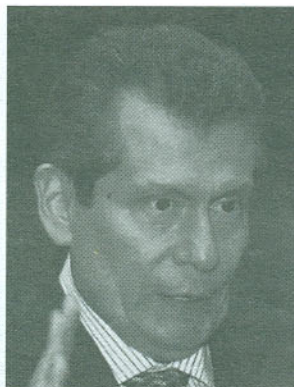
MÁSCARA CONTRA CALACA ODE UN HOMBRE QUE AMÓ EL TEATRO

Ana Julia Arroyo Urióstegui
Programa de Educación Continua

Promotor incansable del teatro, la intensa vida de Víctor Hugo Rascón Banda fluyó entre la dramaturgia y la abogacía.

Preocupado por la escasa producción teatral, escribió obras de gran importancia sobre hechos reales y diversas problemáticas sociales. Así, se enfrentó a los augurios que daban por muerto al teatro y al uso indiscriminado de la tecnología, que a decir de él, había invadido los escenarios y aplastado la dimensión humana: la palabra fue desplazada y el espectáculo de feria sustituyó la actuación.

Foto: CNL-INBA-Conaculta




Víctor Hugo Rascón Banda

La comunicación masiva no era ya de su interés, pues prefirió la comunicación frente a frente porque el teatro debería reflejar los estados de ánimo y las angustias existenciales. En este país de constantes crisis políticas, económicas y sociales, el escenario era el espacio propicio para entender qué nos estaba (y nos está) pasando, para percibir que el caos y la pesadilla cotidiana eran asunto de todos. El teatro era el reflejo de los sinsabores de la vida, de un mundo terrible.

En los noventa aplaudió el resurgimiento del teatro de cabaret, en el cual se develaban los abusos del poder y se lograba a golpe de risa, música, baile y albur, sensibilizar al público mediante la sátira social.

Su lucha contra la leucemia linfocítica crónica fue la "obra" más aplaudida. Muchos años la mantuvo en escena, pero esto no le impidió trabajar de forma intensa, reseñando puestas en escena, evaluando propuestas de grupos teatrales independientes y revisando proyectos gubernamentales.



A través de él conocimos acerca de la sensibilidad poética de Alejandro Aura, quien se le adelantara por un día en su partida, de la dirección de escena de Luis de Tavira o de los cuentos y novelas de Emilio Carballido. Hombre prolífico, a su vez, Rascón Banda, nos asombró con las obras *Máscara contra cabellera*, *Los ilegales*, *Sabor de engaño*, *Homicidio calificado* y nos invitó a la reflexión con *Por los caminos del sur* (sobre los campesinos de Guerrero) y *Tabasco negro* (relacionada con la problemática del petróleo).

Su labor escritora fue más allá, participó en el libro colectivo *México: su apuesta por la cultura*, con el texto "Dramaturgo vs. director"; e hizo los guiones de las películas *Días difíciles* y *Morir en el Golfo*.

Incansable defensor de los creativos, criticó la nueva Ley Federal de Derecho de Autor por considerarla nociva. Se opuso a la censura de partidos políticos y grupos religiosos sobre el trabajo teatral, así como a la autocensura de los propios artistas.

Luchó a favor del incremento presupuestal al sector cultural y se opuso a los impuestos a creadores. También participó en diversos consejos consultivos en el INBA, el Conaculta y la Sogem. En 2000 fue presidente de la Federación de Sociedades Autorales y en octubre de 2007, como epílogo de su infatigable labor ingresó a la Academia Mexicana de la Lengua y la Lotería Nacional imprimió un billete en su honor.

El 31 de julio, Víctor Hugo Rascón Banda dijo adiós al mundo teatral, no sin antes dejarnos *Un rayo de esperanza*. ☀

Se opuso a la censura de
partidos políticos y grupos
religiosos sobre el trabajo
teatral, así como a la
autocensura de los propios
artistas.

